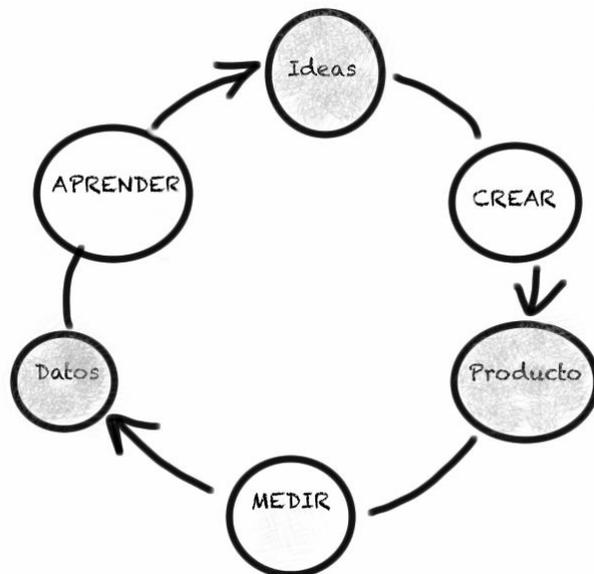


REFLEXIONES SOBRE “CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA Y EVALUACIÓN, DEL LIBRO PLANIFICAR LA FORMACIÓN EN EL EES”

MSc. Marisela del Socorro Gutiérrez Rodríguez
UNAN Managua - FAREM Carazo
mariguod_23@hotmail.com



1. Introducción

El presente documento aborda reflexiones acerca de la metodología y evaluación que los docentes deben implementar en las aulas de clase, tomando consciencia de que es preciso continuar haciendo esfuerzos por implementar nuevas metodologías y procesos de evaluación, encaminados a mejorar la calidad docente y con ello al profesional que formamos y entregamos a la sociedad.

A continuación se expondrá una síntesis del capítulo IV Metodología y evaluación, así como un análisis de las ideas consideradas más importantes, fundamentando la reflexión en opiniones de otros autores sobre la temática. Se incluye también una breve exposición de los aprendizajes alcanzados durante el proceso de elaboración de este documento.

2. Síntesis

La metodología de los procesos de enseñanza-aprendizaje en las aulas universitarias debe pasar de transmitir conocimientos a los estudiantes, a facilitarles la construcción de éstos utilizando una amplia variedad de metodologías de enseñanza y aprendizaje y procesos de evaluación, donde la actitud del docente debe variar según las condiciones en que se presenten dichos procesos. Así, el docente debe mantener vinculada la teoría con la práctica, y también considerar las cuatro fuentes del currículum (epistemológica, psicológica, sociológica y pedagógica) que de forma conjunta enriquecen en gran medida la calidad de la enseñanza y del proceso evaluativo.

En la práctica educativa no se debe obviar el contexto de cada estudiante, sus ideas y condiciones previas ante el nuevo contenido de aprendizaje; la organización del tiempo, espacio y recursos a utilizar.

Debe existir un equilibrio entre el sistema sinérgico maestro-alumno y los objetivos educativos (resultados del aprendizaje en términos de competencias concep-

tuales, procedimentales y comportamentales) y los principios de procedimiento (criterios de actuación y decisión del docente).

Con todos estos elementos considerados, se puede iniciar el proceso educativo y realizar una serie de actividades interesantes que complementan la tarea docente como los epitomes, detección de ideas previas, creación de conflictos cognitivos, elaboración de mapas conceptuales, desarrollo de la actividad mental a través de la resolución de problemas, estudios de casos y trabajo por proyectos, realización de prácticas, tutorías, e implementación de evaluaciones globales.

¿Cómo podríamos los docentes de hoy en las universidades pasar de ser transmisores de conocimiento a constructores del conocimiento?

Se debe “trasladar el eje de atención de los procesos de docencia impartida por el profesorado hacia los procesos de aprendizaje realizados por el estudiante” (Sánchez y Gairín, pág. 123). Conviene brindar más apertura a la idea de promover mayor autonomía en los estudiantes, lo cual no significa una pérdida de presencia y autoridad del profesor, sino de realizar cambios en la metodología, de aprovechar la riqueza metodológica y estimular el aprendizaje significativo que construya el conocimiento.

Como bien cita Zabalza: “no es fácil ser profesor/a universitario en la actualidad...tendremos que acomodarnos a un nuevo perfil docente” (2009, pág. 70) puesto que “la docencia universitaria resulta una tarea distinta

a otras y con complejidad notable... hemos de pasar de una docencia centrada en la enseñanza a otra que esté centrada en el aprendizaje de nuestros estudiantes".

Entre las respuestas pedagógicas que implican profundas innovaciones educativas ante los nuevos desafíos del aprendizaje y de los procesos actuales de transformación universitaria, Tünnermann propone: "el nuevo rol de los docentes, ante el protagonismo de los discentes en la construcción del conocimiento significativo" (Tünnermann, pág. 9) y agrega:

“La educación debe promover la formación de individuos cuya interacción creativa con la información les lleve a construir conocimiento. Enseñar, es esencialmente proporcionar una ayuda ajustada a la actividad constructivista de los alumnos. Se trata de promover un aprendizaje por comprensión... se realiza una construcción conjunta entre enseñante y aprendices, única e irrepetible... la enseñanza es un proceso de creación y no de simple repetición" (Tünnermann, pág. 11)

Fernández, hace referencia al principio de no sustitución como fundamental en las nuevas metodologías que los profesores deben considerar y explica que: "el profesor no está para sustituir al alumno en lo que él puede hacer, sino para prolongarlo, si sabe y puede, una vez que el alumno ha llegado al límite de lo que es capaz por sí solo" (Fernández, 2004, pág. 591) la transferencia del aprendizaje depende sustancialmente del nivel de la actividad mental ejercida por el alumno cuando aprende de la enseñanza del docente.

3. Análisis

a. La idea más práctica y por qué

Según Sánchez (1998) "la detección de ideas previas debe ser la base sobre la que se construya todo proceso de enseñanza y aprendizaje, si pretendemos desarrollar procesos de construcción de conocimientos..." (Sánchez y Gairín, pág. 140). No podemos construir conocimientos, los nuevos conocimientos para ser fijados necesitan una base (ideas previas) sobre la cual fundamentarse, insistir en tratar de enseñar obviándolas, es olvidar vilmente que los estudiantes tienen todo un bagaje de particularidades y que deben ser actores de su propio aprendizaje e historia.

La función del docente debe ir más allá de transmitir conocimientos, "enseñar significa hacer aprender" (Zabalza, 2009, pág. 77) y según Busón C. para Paulo Freire "enseñar exige respeto a los saberes de los educandos" (Busón, 2008)

El constructivismo plantea que "cada alumno estructura su conocimiento del mundo a través de un patrón único, conectando cada nuevo hecho, experiencia o

entendimiento en una estructura que crece de manera subjetiva y que lleva al aprendiz a establecer relaciones racionales y significativas con el mundo" (Abbott y Ryan, 1999)

b. La idea más de acuerdo y por qué

La motivación es el elemento que mueve cualquier actividad humana y por ende está presente en los procesos educativos, "la motivación hace que el estudiante quiera aprender, es una de las condiciones principales para que se produzca aprendizaje significativo" (Sánchez y Gairín, pág. 141)

"La motivación es una variable clave en el aula para conseguir el aprendizaje significativo, ya que está directamente relacionada con el aprendizaje, de hecho, impulsa el aprendizaje significativo y a su vez la mantiene. El aprendizaje aumenta con la motivación" (Ballester, 2002, pág. 45); podríamos decir que "la motivación es tanto un efecto como una causa del aprendizaje" (Ballester, 2002, pág. 39)

La motivación más importante es aquella que está orientada a la "tarea per se", es decir, lo más interesante para el alumnado es lo que se le hace hacer. Hoy en día se considera como potenciador de la motivación, no tanto motivadores extrínsecos sino los intrínsecos que son considerados básicos porque dependen de lo que "hacemos hacer al alumnado" (Ballester, 2002, pág. 41)

Un aspecto importante en la motivación de los estudiantes es que los maestros estén intrínsecamente motivados; un profesor motivado motiva, pero esto en realidad no es tan sencillo, el maestro debe estar motivado en dos dimensiones: "la motivación intrínseca por el contenido curricular objeto de su enseñanza, por un lado y la motivación intrínseca hacia la enseñanza como actividad profesional por otro" (Fernández, 2004, págs. 604-605)

c. Idea menos de acuerdo, porqué y propuesta alternativa

Los procesos de aprendizaje y evaluación son complejos e incluso éste último puede ser el más complicado de los elementos del curriculum, puesto que responde a muchas finalidades a la vez; "ofrecer al estudiante la posibilidad de elegir individualmente entre un sistema de aprendizaje y evaluación más tradicional basado en exámenes y un sistema basado en trabajo" (Sánchez y Gairín, pág. 133) no es una idea con la que esté totalmente de acuerdo y no se trata de elegir entre exámenes o trabajos, el punto que pretendo resaltar está en dar la elección al estudiante. Considero deben estar involucrados los protagonistas del proceso: alumnos y profesores tratando de reflexionar y decidir por una "evaluación formativa que ayude a aprender y mejorar, en lugar de limitarse a calificar/clasificar" (Sánchez y Gairín, pág. 180).

La evaluación no es sólo un momento de comprobación de los resultados obtenidos por los alumnos, implica una retroalimentación entre los procesos enseñanza - aprendizaje y esto involucra al que enseña y al que aprende.

Jorge Steiman (2008) esboza una definición del término evaluación en un sentido amplio y a partir de ella, llega al concepto de "evaluación didáctica". (Carrizo, 2009, pág. 69)

Steiman "resalta el carácter dialógico de la evaluación. Esto quiere decir que siempre debemos tener en mente que nuestra actividad docente se desarrolla mediante el diálogo que se establece entre profesores y alumnos. La evaluación no podría pensarse como un proceso unilateral, por el simple hecho que en la docencia se establece una relación bilateral: quien enseña y quien aprende. El mismo autor expresa "(...) Sin diálogo no es posible conocer, ni comprender, ni valorar, ni tomar decisiones" (Carrizo, 2009, pág. 70)

Propongo utilizar la detección de ideas previas en el proceso de evaluación y aunque como bien cita Porto C. "los estudiantes también son parte responsable de la forma en que se realiza la evaluación de estudiantes" (Porto, 2006, pág. 183) tanto docentes como discentes debemos compartir mutuamente la responsabilidad de realizar una evaluación cada vez más formativa, el profesorado no debe seguir organizando, ni decidiendo en solitario, es necesario debatir, negociar de manera colaborativa, involucrando a los actores de estos complejos pero interesantísimos procesos de enseñar y aprender.

d. Idea que más ha chocado con mis ideas previas

Con tan pocos años de experiencia en la tarea docente, consideraba que: por fin habría encontrado autores que proporcionarían una guía o modelo de metodologías (actividades) a implementar en el aula de clases que facilitarían la actividad docente y el aprendizaje de los estudiantes, sin embargo el proceso educativo es complejo y no existe receta única y perfecta aplicable por todos los docentes y a todos los discentes; en cualquier situación didáctica, es menester: "integrar diversas metodologías según las necesidades y características del profesorado, de los estudiantes, del contexto epistemológico, institucional, etc. y apoyar así el avance desde estrategias docentes directivas hacia estrategias de aprendizaje autónomo" (Sánchez y Gairín, pág. 123)

Sin embargo, no es tarea fácil complementar variedad de metodologías, Fernández M., (2004, pág. 607) dice: "esta diversificación metodológica se entiende que no se realiza al azar" sino que tiene en cuenta racionalmente las diferencias psicológicas de los alumnos, sus motivaciones, los contextos, los recursos y al profesor mismo.

Es preciso hacer cosas distintas a la mera transmisión de la información, se debe considerar nuevas metodologías y aplicar nuevas formas de evaluación que desarrollen profesionales integrales, críticos y reflexivos, capaces de realizar transformaciones en su contexto.

4. Conclusión

Durante el proceso de lectura del capítulo IV Metodología y evaluación y realización de este trabajo, considero he alcanzado aprendizajes importantes en mi quehacer docente, tales como ejercitar la capacidad de síntesis, formular preguntas y tratar de responderlas con precisión y coherencia y escribir con fundamento teórico-científico.

Definitivamente la lectura "per se", enseña y con fines de didácticos mucho más, fue interesante y enriquecedor el ejercicio de realizarse preguntas que comúnmente no nos realizamos, de buscar ideas que generen reflexión, pensamiento y capacidad crítica y argumentarlas con rigor científico al consultar otros autores, pero no puedo obviar que demandó tiempo, silencio que propiciara actividad mental y hasta momentos de incertidumbre que en la medida en que profundizaba en la lectura podía disipar.

Debo agregar que compartir con algunos colegas conocimientos y experiencias particulares de la noble tarea de enseñar a aprender y aprender a enseñar complementan y mejoran las reflexiones y por ende nuestra calidad humana y profesional.

Algunas Referencias bibliográficas

- Ballester Vallori, A. (2002). El Aprendizaje Significativo en la Práctica. Cómo hacer aprendizaje significativo en el aula.
- Busón, C. (08 de Mayo de 2008). Frases Célebres de Paulo Freire. Recuperado el 22 de Agosto de 2012, de buson.net/factaetverba/archives/696
- Fernández Pérez, M. (2004). Las tareas de la profesión de enseñar. Madrid, España.
- Porto Currás, M. (2006). La evaluación de estudiantes universitarios vista por sus protagonistas. Recuperado el 2012 de Septiembre de 2012, de Universidad de Murcia: revista.um.es/educatio/article/view/156/139
- Sánchez Delgado, Primitivo y Gairín Sallán, Joaquín. Planificar la formación en el espacio Europeo de Educación Superior. Madrid, España: VARONA, S.A.
- Tünneermann Bernheim, C. (s.f.). EL_ROL_DEL_DOCENTE_EN_LA_E_S_SIGLO_XXI_1062286.doc. Recuperado el 27 de Agosto de 2012, de www.ucyt.edu.ni/.../
- Zabalza, M. Á. (2009). Ser profesor universitario hoy. La Cuestión Universitaria, 69-81.